



RESIDIR EN MONTREAL SIENDO REFUGIADO: SÍNTESIS DE UNA INVESTIGACIÓN INÉDITA

Damaris Rose (profesora)

Alexandra Charette (asistente de investigación)

Ana Fostik (traducción)

[Université INRS, Centre Urbanisation Culture, Société](#)

Los primeros meses y años en un nuevo país requieren un período de importantes ajustes, aprendizajes y adaptaciones. Todavía más cuando el proyecto migratorio resulta de la huida de situaciones peligrosas en el país de origen, en lugar de ser elegido y planificado. Además, los recién llegados a Canadá y Quebec en general tienen que vivir con ingresos muy modestos, sobre todo al principio. Encontrar una vivienda es una prioridad desde la llegada y más tarde los inmigrantes aspiran a mejorar sus condiciones residenciales y a vivir en un ambiente sano y agradable que favorezca su integración y la de sus hijos a nuestra sociedad.

Pero en los últimos años, el acceso a la vivienda en el Gran Montreal se volvió más difícil para los hogares modestos, porque las rentas aumentan más rápidamente que los ingresos de los inquilinos. Los recién llegados y los inmigrantes recientes se ven fuertemente afectados por esta situación, dado que conocen muy poco el mercado residencial. Sus bajos ingresos también limitan mucho sus opciones de vivienda. Además, su acceso al empleo es más difícil que en el pasado, sin importar sus competencias y experiencias profesionales, y esta situación se observa con más frecuencia en Montreal que en Toronto y Vancouver.

¿Por qué hacer este estudio?

Un equipo de investigadores de las universidades INRS, York y de Colombia

Británica condujo este estudio en Montreal, Toronto y Vancouver. Estas tres grandes ciudades reciben a la gran mayoría de los recién llegados a Canadá. La investigación pudo realizarse en cada ciudad gracias a la colaboración de varios organismos comunitarios de ayuda a la acogida y el establecimiento de personas refugiadas e inmigrantes, quienes constatan que los recursos de los que disponen para servir a sus clientes en el plano de la vivienda son cada vez más insuficientes. El [Secrétariat des partenariats de lutte contre l'itinérance](#) financió este estudio dado que se ocupa del problema de la precariedad de vivienda, cuando por ejemplo las personas deben gastar más de la mitad de los ingresos del hogar en su alojamiento. Casi el 30% de los inmigrantes recientes en Montreal se encuentra en esta situación.

El objetivo de nuestro estudio fue conocer la situación de vivienda de los recién llegados que no eligieron inmigrar a Canadá por razones económicas o para reencontrarse con su familia, sino que llegaron en condición de personas refugiadas, con o sin reconocimiento oficial de su estatus. En general, estas personas llegan con muy pocos recursos financieros y algunas han vivido traumatismos cuyos efectos pueden ser de largo plazo.

"Es harto vivir en esas condiciones. Total, (...) me decían "pero escríbele una carta a la Régie du logement" y yo, yo no quiero buscar problemas, yo no vine a Canadá a buscar problemas sino a tener una vida en paz." - Paz, refugiada seleccionada (grupo de discusión no 3)

A los efectos de este estudio, es importante distinguir dos subgrupos de personas refugiadas, ya que existen importantes



diferencias en cuanto a sus condiciones de instalación:

El primer subgrupo es el de los refugiados que son reconocidos como tales y [reclutados por el gobierno para inmigrar a Canadá antes de su llegada](#) (“refugiados seleccionados”). Estos reciben servicios de acogida, de orientación y de aprendizaje lingüístico financiados por el gobierno y ofrecidos por organismos comunitarios especializados. Entre otras cosas, reciben un importante apoyo en el proceso de búsqueda e instalación en su primera vivienda. La ayuda que reciben para su instalación va más allá de lo que se ofrece a los inmigrantes en general, porque el gobierno respeta sus compromisos internacionales al respecto.

El segundo grupo se compone de las personas que realizan una solicitud de asilo en el momento de su llegada a Canadá (« solicitantes de asilo »). El gobierno financia muy pocos servicios de acogida para ellos dado que son considerados como residentes temporales hasta que su [solicitud de asilo](#) no haya sido aceptada. También tienen un acceso más limitado que el de los residentes permanentes a ciertos programas del gobierno de Quebec (entre los que se encuentra el subsidio de vivienda “allocation-logement”). La precariedad de su estatus migratorio durante el período de espera de la decisión (2-3 años) también puede jugarles en contra a la hora de buscar un empleo.

"Yo estoy en la ayuda y yo no completo, tengo una familia y yo no completo. Yo quería hacer mis equivalencias, y el problema de la barrera del idioma, el problema de que tú no tienes un status definido aquí" - « Luis », solicitante de asilo, recientemente reconocido como

persona a proteger (grupo de discusión no 5)

¿Quiénes participaron en la encuesta de Montreal?

En noviembre y diciembre de 2010, 201 clientes de organismos comunitarios de ayuda a los recién llegados ubicados en diferentes sectores del Gran Montreal (Rosemont-La-Petite-Patrie, el distrito Sud-Ouest, St-Laurent, Bordeaux-Cartierville y Brossard) respondieron a un cuestionario sobre sus experiencias de vivienda desde su llegada a Canadá. Entre ellos, 57 solicitaron asilo en Canadá (con su estatus regularizado o no al momento del estudio), 47 ingresaron a Canadá como refugiados seleccionados y 97 son personas que inmigraron bajo otra categoría que la de refugiados (inmigrantes económicos en su mayoría). Luego realizamos 6 grupos de discusión con 37 personas de las dos categorías de personas refugiadas. También se realizaron reuniones con actores comunitarios especializados en brindar ayuda en materia de vivienda a los recién llegados.

Más de un tercio de quienes respondieron al cuestionario se encuentra en Canadá desde hace 3 meses a un año, y la mitad desde hace 1 a 4 años. Proviene de orígenes nacionales muy diversos, de la misma manera que la inmigración en Montreal. Tres de los seis grupos de discusión se realizaron en español, lo que refleja la importante representación de algunos países latinoamericanos en los flujos migratorios de refugiados y solicitantes de asilo en los últimos años. Más mujeres que hombres respondieron al cuestionario, pero los hombres estuvieron bien representados en los grupos de discusión. Los datos del cuestionario confirman que la situación económica de las dos categorías de personas refugiadas es más



precaria que la de los inmigrantes económicos. Además, su conocimiento del francés es mucho menor que el de ellos. Esto constituye una importante barrera de acceso a la vivienda y al empleo, como lo revelaron un gran número de personas refugiadas entrevistadas en los grupos de discusión.

Los resultados más sorprendentes

La satisfacción con la vivienda siempre es relativa a las vivencias del pasado. Si bien algunos participantes debieron vivir durante años en campos de refugiados, otros fueron propietarios de vivienda en sus países de origen y no quieren tener que renunciar a sus esperanzas de reproducir esa situación en el país de acogida. Quienes respondieron al cuestionario evalúan de manera relativamente positiva la calidad su vivienda actual. Sin embargo, la insatisfacción es mucho mayor entre las personas refugiadas que entre los inmigrantes económicos, particularmente en los casos de viviendas insalubres o que necesitan reparaciones mayores. Son condiciones que no esperaban encontrar en Canadá.

El costo de la vivienda en relación a los ingresos

"O se paga arriendo y se aguanta hambre, o se vive en un pulguero y se come. ¡Es así!" «Lara», solicitante de asilo en Canadá, recientemente reconocida como persona a proteger (grupo de discusión no 4)

La gran mayoría de quienes respondieron al cuestionario dedica más del 30% de sus ingresos a gastos de alojamiento, y los dos subgrupos de personas refugiadas se encuentran con mucho más frecuencia que los inmigrantes económicos en una situación de gran precariedad, dedicando más de la mitad de

sus ingresos a los gastos de vivienda. Casi en 3 casos cada 10, las personas refugiadas estiman que más del 75% de los ingresos del hogar se gasta en vivienda. Esto se explica por sus grandes dificultades para encontrar un empleo en Montreal, y por la inadecuación que existe entre las prestaciones de la ayuda financiera y el costo de las rentas. Por otra parte, en el caso de las personas solas, la prestación de la ayuda financiera no les permite por sí sola encontrar una vivienda decente, excepto en caso de vivir con compañeros de habitación. Pero no es fácil acceder a una red social que permita encontrar situaciones adecuadas de vivienda compartida.

La escasez de viviendas accesibles para las familias numerosas

En todo el Gran Montreal se observa una escasez de viviendas accesibles que sean adecuadas para familias con niños, especialmente las viviendas de 3 y más habitaciones para dormir. Las familias numerosas son más frecuentes entre los refugiados seleccionados, algo que se observa en la muestra de esta investigación. La mayor parte de los participantes en nuestra encuesta tiene niños de menos de 18 años viviendo con ellos.

"Es el mejor regalo que Dios me ha podido dar a mí y a mi familia, la venida aquí a Canadá, la estabilización. Y en primer lugar, [trabajadora de un organismo de ayuda a los inmigrantes] (...) nos ayudó a conseguir. (...) apenas llegamos al hotel y empezó a caer la nieve (...) en ese tiempo son raros los apartamentos y nosotros que llegamos una familia grande, y (...) ella como pudo trabajó porque ella fue la que hizo todo por nosotros y



nos buscó los apartamentos. Nos ubicamos toda la familia (...) en dos 5 y $\frac{1}{2}$, (...) en un mismo bloque.” - « Manolo », refugiado seleccionado (grupo de discusión no 3)

Un participante de nuestro estudio encontró un apartamento apropiado para su numerosa familia de refugiados en una cooperativa de habitación, gracias a los contactos generados por medio de un organismo de servicios a los recién llegados. Pero con más frecuencia hemos encontrado familias numerosas que no se atreven a mudarse incluso cuando la vivienda o el barrio dejan de resultar apropiados.

“Por el idioma, voy a terminar por aprenderlo si Dios quiere. El problema para nosotros es la vivienda. Queremos un apartamento más grande, pero tenemos miedo. Nos dijeron que nadie querrá arrendarnos porque somos una familia muy grande.”- « María », refugiada seleccionada (grupo de discusión no 1)

La vivienda insalubre

“Yo no conocía Montreal, yo no tenía idea de dónde estaba parada. Cuando uno va a buscar un apartamento uno no sabe si es bueno, si es bueno el barrio, si es bueno el edificio, qué tan viejo, qué tan nuevo. Uno no tiene idea de nada. Uno solamente está con la desesperación de encontrar dónde meterse. Me metí en un apartamentico que supuestamente estaba bien, entre comillas, la necesidad no deja ver las cosas. No deja ver, porque yo no vi eso hasta después de que me mudé,

champiñones, ratas (...), el mal servicio del conserje que lo llamaba uno, “mire, la pluma está mala, el baño no funciona, la ducha está así”, no, ellos brillan por su ausencia.” - « Lara », solicitante de asilo en Canadá, recientemente reconocida como persona a proteger (grupo de discusión no 4)

El elevado porcentaje de participantes que debió habitar viviendas insalubres (por ejemplo moho, plagas) desde su llegada al país (37% de los solicitantes de asilo, 35% de los refugiados seleccionados pero sólo 16% de los inmigrantes económicos) es uno de los resultados más relevantes de nuestro estudio, especialmente en lo que concierne a los solicitantes de asilo y a los refugiados seleccionados.

A menudo, los propietarios se preocupan muy poco de la calidad de las viviendas que ofrecen a los inquilinos que se encuentran en situaciones de gran precariedad. Los casos de abuso de autoridad fueron citados particularmente por los solicitantes de asilo.

“Siempre hay ese miedo, como que somos...incluso somos refugiados, qué derechos podemos tener y todo eso” - « Elsa », solicitante de asilo (grupo de discusión no 4)

El incumplimiento de los derechos de los arrendatarios

La escasez de viviendas accesibles en Montreal incita a los propietarios a aumentar las exigencias financieras para acceder a la vivienda más allá de lo permitido por la ley. Este problema afecta a muchos arrendatarios de Montreal, pero los recién llegados son particularmente vulnerables.



"Al no conocer a nadie, al estar totalmente sola, yo di el depósito, porque ¿con quién más puede uno contar? En la Y le dicen a uno que no tienen que dar depósito, que no están obligados a darlo, no tienen que tener codeudor (...) ¡Pero si no lo hacemos no tenemos en dónde vivir!" - « Lara », solicitante de asilo en Canadá, recientemente reconocida como persona a proteger (grupo de discusión no 4)

"La inmobiliaria donde nosotros fuimos, nos pidieron nada más que agregáramos a una persona como aval (...), un garante de nuestro contrato, por nuestra condición de refugiados. Y de otra manera pues no podíamos tener acceso a la renta. Eso fue nada más el único requisito y afortunadamente, como mi esposa tiene familiares acá (...) uno de los parientes nos avaló, que de suerte estaba trabajando ya a tiempo completo, y finalmente nos aceptaron. Pero eso no deja de ser un problema para una persona o una familia, que viene en otras condiciones, que no tiene familiares ni amigos que les puedan avalar." - « Ángel », solicitante de asilo (grupo de discusión no 5)

La discriminación

"Siempre he luchado de conseguir (...) una casa, no importa que me toque el correr la nieve y todo eso, hay muchas familias que la deseamos (...). Lamentablemente, he visto que no nos lo arriendan porque somos inmigrantes. Y como estamos en la

ayuda social, no tenemos ninguna garantía. Nuestra ayuda es inembargable, entonces nosotros no tenemos ninguna garantía y por esas razones no nos arriendan una casa donde nosotros podamos vivir. Demostrarle al gobierno, a la sociedad, que también somos personas que venimos de buenas costumbres, con un interés para vivir mejor." - « Samuel », refugiado seleccionado (grupo de discusión no 3)

Cuatro de cada 5 personas que respondieron al cuestionario vivieron desde su llegada al menos un obstáculo de acceso a la vivienda. Las exigencias de los propietarios, legalmente permitidas o no (solicitud de referencias o de garantes, historial de crédito, depósito), encabezan la lista de los obstáculos. La barrera del idioma también es muy importante.

La encuesta reveló otros resultados aún más sobrecogedores. Dos participantes de cada cinco creen haber enfrentado al menos un obstáculo de naturaleza discriminatoria, es decir, un problema de acceso a la vivienda relacionado con una o varias de las siguientes razones: fuente de ingresos (ayuda social); origen, etnicidad, color de la piel, religión; estatus migratorio; características personales o familiares (tipo de familia, edad, sexo o discapacidad). Los refugiados seleccionados parecen los más vulnerables a la discriminación (59%) y la fuente de ingresos es de lejos el principal factor que mencionan. En cambio, un solicitante de asilo cada cinco afirmó haber sido discriminado debido a su estatus migratorio.

Por último, una proporción similar de inmigrantes económicos y de solicitantes de asilo dice haber vivido al menos un tipo de



discriminación relacionada a la vivienda (35%). La fuente de ingresos y el origen étnico también son un problema para ellos.

En resumen...

Tanto si eligieron inmigrar a Canadá y a Quebec como si aterrizaron aquí huyendo de su país de origen, los recién llegados desean instalarse en una vivienda decente, en un barrio seguro y bien provisto de servicios. Los participantes del estudio emplean distintas estrategias para hacer frente a los obstáculos de acceso y a las malas condiciones de vivienda. Algunos han intentado o aspiran a compartir una vivienda con otros refugiados o solicitantes de asilo, pero sus experiencias con compañeros de vivienda no siempre han sido positivas. Otros soportan condiciones inadecuadas o de hacinamiento para obtener buenas referencias de parte del propietario al final de contrato de alquiler y poder presentarlas a un futuro propietario.

En comparación con los refugiados seleccionados, que tienen acceso a más servicios de ayuda a la llegada financiados por el gobierno, los solicitantes de asilo tienen mayores dificultades para acceder a su primera vivienda. Además, son más numerosos los solicitantes de asilo que vivieron un deterioro de su situación de vivienda desde su llegada. Esto parece vinculado a la precariedad del estatus migratorio en el que están confinados por demasiado tiempo, aguardando una decisión de las autoridades canadienses. Sin embargo, la elección de viviendas posteriores por parte de los refugiados seleccionados es todavía más limitada que la de los solicitantes de asilo, debido al tamaño medio de sus familias y a su menor conocimiento del francés. Las exigencias financieras de los propietarios generan problemas a muchos participantes de la encuesta, cualquiera sea su estatus

migratorio. Esto también es cierto respecto a la discriminación, pero los motivos no son los mismos de un subgrupo al otro.

Algunas recomendaciones

Informar mejor

"Que le den a uno la chance de conocerlo en el momento en que uno llega, ojalá en el hotel le expliquen a uno todo eso." - « Samuel », refugiado seleccionado (grupo de discusión no 3)

Los participantes de los grupos de discusión de tuvieron que lidiar con numerosas informaciones incorrectas relativas a diversos aspectos de la instalación en Canadá y Quebec, entre otras respecto a la vivienda. En ocasiones, los recién llegados reciben la ayuda o los consejos de amigos en su búsqueda de una vivienda. Sin embargo, los amigos no se encuentran necesariamente en mejor posición o mejor informados que las personas a las que intentan ayudar. A la llegada al país, la difusión de información a los solicitantes de asilo parece ser particularmente problemática, especialmente en lo que concierne a sus derechos.

« Yo jamás me he decepcionado de Canadá, o sea, hay información pero no está completa (...) Bueno, yo pienso que no le deben arreglar a uno la vida, pero ni siquiera hay un organigrama hacia donde te dirijas. » - « Luis », solicitante de asilo, recientemente reconocido como persona a proteger (grupo de discusión no 5)

Algunas agencias gubernamentales como el [ministère de l'Immigration et des Communautés culturelles](#) y la [Société](#)



[canadienne d'hypothèques et de logement](#) tienen páginas web detalladas dirigidas a los recién llegados. Pero éstas no son muy conocidas y no siempre los organismos de servicio a los recién llegados tienen suficientes recursos informáticos o de personal para ayudar a sus clientes a consultarlos.

"(...) sobre todo el (...) tener una formación, algo donde uno pueda levantar el teléfono simplemente, "mira, me está pasando esto (...). La falta de información es muy grande a veces, si uno no sabe a quién recurrir." - « Dominic », solicitante de asilo (grupo de discusión no 4)

Acompañar por más tiempo

Tener que encontrar una vivienda con urgencia es una fuente de estrés muy importante. Las personas refugiadas deberían poder permanecer en hospedaje por más tiempo, para organizarse mejor y tomar decisiones informadas respecto a su vivienda y su barrio.

La creación de centros de hospedaje y de transición especializados para solicitantes de asilo permitiría una mejor contención, y una disminución del aislamiento, sobre todo en los casos de las personas que llegan solas. Este tipo de servicio existe de manera marginal en Montreal y debería ser ofrecido a una mayor escala.

"Después que el refugiado recibe su cheque, no hay más puentes (...). Yo hubiera preferido que no se preocuparan solo del cheque, sino que se preocuparan primero por el futuro del integrante que quieren integrar." - « Kenny », solicitante de asilo (grupo de discusión no 6)

Además, sería bueno ampliar el programa-piloto [« Habitacions partagées »](#), que permite por ejemplo a los propietarios-ocupantes que viven solos compartir su vivienda con un recién llegado, con un espíritu de cooperación y de aprendizaje mutuos.

Priorizar el arreglo de los inmuebles de alquiler

El problema del alojamiento insalubre es bien conocido y tratado con seriedad por la Ciudad de Montreal. Nuestros resultados resaltan que es necesario hacer todavía más para proteger a los recién llegados en situación de alta precariedad. Muchas veces su estatus migratorio los lleva a no atreverse a hacer denuncias. Más allá de esto, los inmuebles que son accesibles para los recién llegados con bajos y modestos ingresos fueron construidos entre 1946 y 1970. Los gobiernos deberán implementar medidas de envergadura que procuren su arreglo o eventualmente su remplazo.

«El edificio ya está...o sea, sí tratan de mantenerlo, (...) Sí tratan de darle mantenimiento y tratan de mantenerlo limpio, pero el problema es que ya está muy deteriorado ya (...).» - « Luis », solicitante de asilo, recientemente reconocido como persona a proteger (grupo de discusión no 5)

Movilizarse contra la estigmatización y la discriminación

Es necesario luchar contra la estigmatización hacia los refugiados y los solicitantes de asilo, que es común en nuestra sociedad, de manera de disminuir los prejuicios de los propietarios. También es necesario proteger mejor a todos los recién llegados contra cada uno de los tipos de discriminación que enfrentan en el mercado



inmobiliario: fuente de ingresos, estatus de inmigración, origen, tipo de familia y otros. Se trata de medidas muy importantes para reducir las barreras de acceso a la vivienda decente.

Ofrecer la canasta de servicios a los solicitantes de asilo

En aproximadamente el 45% de los casos, las solicitudes de asilo realizadas en Canadá son aceptadas y los solicitantes se convierten en residentes permanentes. Por lo tanto, cada solicitante es potencialmente un futuro ciudadano, de la misma manera que los otros recién llegados. ¿No sería entonces una buena inversión, y también un gesto humanitario, ofrecerles mientras esperan la decisión la misma canasta de servicios de ayuda a la instalación que a los nuevos residentes permanentes (acompañamiento en la instalación en la primera vivienda, cursos de idioma, entre otros)? ¿Y por qué no aplicar las mismas reglas de admisibilidad al subsidio de vivienda "allocation-logement" que en el caso de los residentes de Quebec en general?

La capacidad de pago...

La mejora de la oferta de viviendas sociales en las que el arriendo se determina en función del ingreso sería de gran ayuda para los refugiados que tienen familias numerosas o son jefes de familias monoparentales.

La mayoría de los participantes de nuestro estudio no espera poder acceder a las viviendas sociales. Ellos saben que probablemente en el largo plazo deberán conformarse con la oferta presente en el mercado privado. La mayor parte sabe que el acceso a la vivienda decente a la cual aspiran pasa por el acceso al empleo, o a un mejor empleo. Por lo tanto, es fundamental actuar simultáneamente para reducir los obstáculos presentes en el mercado de trabajo y para proteger mejor a las personas refugiadas

y los otros recién llegados contra las situaciones de vivienda demasiado difíciles.

"Yo pienso que si no es por este proyecto, pienso que muchos de nosotros no expresaríamos nuestros desacuerdos (...) si no ven realmente un gran número de personas que son en desacuerdo, entonces no hay realmente una solución. Pero ahora con este proyecto pienso que va a haber más soluciones sí a nuestros problemas?" - « Elsa », solicitante de asilo (grupo de discusión no 4)

Le agradecemos calurosamente a...

...las 201 personas refugiadas e inmigrantes que respondieron al cuestionario y a las 37 personas refugiadas que participaron de los grupos de discusión.

...los organismos que fueron nuestros socios en este estudio:

- CARI St-Laurent – Centre d'Accueil et de Référence sociale et économique pour immigrants
- CACI – Centre d'appui aux communautés immigrantes
- CSAI – Centre social d'aide aux immigrants
- La Maisonnée – Service d'aide et de liaison pour immigrants;
- La MIRS - La Maison internationale de la Rive-Sud
- Le Projet Refuge – Maison Haidar (Centre d'hébergement de transition pour hommes en migration forcée), Mission communautaire de Montréal

Este proyecto forma parte del programa de investigación del [Projet Metropolis](http://im.metropolis.net), que se propone informar mejor a los decisores políticos sobre las cuestiones de integración de los inmigrantes. Para consultar el informe detallado : http://im.metropolis.net/research-policy/research_content/doc/SPLI%20Rapport-finaloct2011.pdf. Para mas informaciones : damaris.rose@ucs.inrs.ca.